5

GR 130 - Camino Real de La Costa

Montaña de La Breña - Montes de Luna

El GR 130 cruza longitudinalmente el municipio sin abandonar su cota de medianías. Atraviesa los siete barrios unidos por la carretera LP-206 (La Rosa, El Poleal, El Pueblo, La Sabina, Tirimaga, Tigalate y Montes de Luna) y discurre siempre a poca distancia de la vía, lo que facilita el uso del transporte público.

En general, el trazado pierde carácter urbano a medida que avanzamos hacia el sur. El primer tramo resulta muy accesible, ya que a la proximidad de la carretera se une la de dos áreas recreativas (Montaña de la Breña y Las Toscas). Tras El Pueblo, principal núcleo urbano del municipio, la breve cuesta del Barranco de San Simón nos conduce hasta La Sabina.

Desde este pintoresco barrio sigue el descenso hasta Tirimaga, donde volvemos a encontrarnos con el asfalto. Sin apenas darnos cuenta, cruzamos los discretos Barrancos de La Reja y La Lava (cuyas coladas corresponden a la erupción de 1949).

En los días soleados, la Cumbre Vieja nos descubrirá las siluetas de El Cabrito y Las Deseadas, mientras nos acercamos poco a poco a los dos últimos barrios macenses (Tigalate y Montes de Luna).

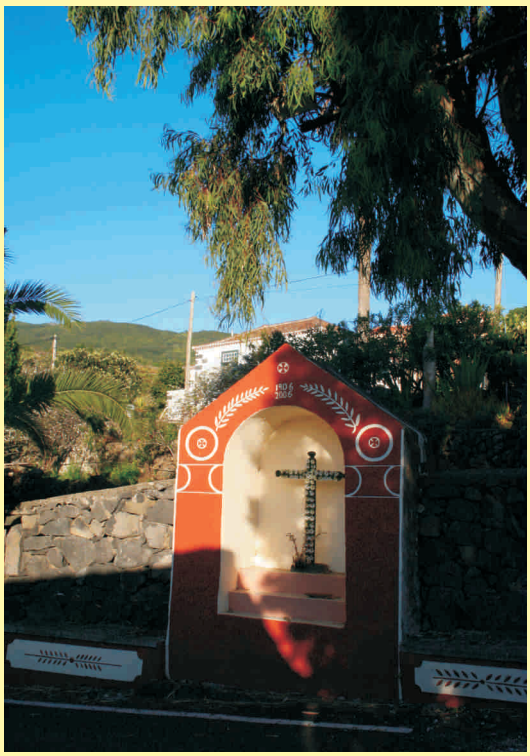
Será el Malpaís de Flores, un campo de lavas producido por el Volcán Martín (1676) el encargado de conducirnos hasta Fuencaliente.

Perfil

Ficha Técnica

Distancia: 12,59 km
Tiempo: 5:44 h. aproximadamente
Cota de salida: 500 m
Cota de llegada: 754 m
Altura máxima: 754 m
Altura mínima: 500 m
Desnivel salida- llegada: 254 m
Desnivel máximo: 254 m
Ascención acumulada: 498 m
Máxima pendiente: 30,34 %
Mínima pendiente: -12,54 %

Dificultad: Media, 6 sobre 10



El 3 de mayo se celebra en toda la isla la Fiesta de Las Cruces. La conmemoración es especialmente intensa en la comarca oriental, y el municipio de Villa de Mazo se une a ella con entusiasmo. Las cruces, que en toda la isla se encuentran muy vinculadas a los caminos tradicionales, resultan casi omnipresentes durante este tramo del GR. De hecho, resulta curioso comprobar como estas muestras de la devoción popular funcionan también como hitos geográficos (marcando una encrucijada de importancia, señalando el final de una fuerte subida, etc.).